CRONICAS DE VIAJE

# UNA EXCURSION FLUVIAL AL PARAGUAY

(AGOSTO DE 1949)

Y

# UN POCO DE HISTORIA ARTIGUISTA

Enrique A. Schröder

*Ofrezco a mis amigos esta publicación, a la manera de charla intima, en la que he reunido las impresiones y observaciones recogidas en este memorable viaje, y a las que he agregado algunas informaciones de carácter histórico, que creo puedan ser de interés.*

# CRONICA DE VIAJE AL PARAGUAY

ERA una noche de invierno, el viejo pampero soplaba y silbaba a gusto; era la hora tranquila y quieta, la hora en que el hogar nos acoge amoroso y abrigado y nos recompensa de las agitaciones y preocupaciones de la vida diaria. Me encontraba frente a la radio, disfrutando el programa de música selecta, de esa música que enriquece y eleva nuestra vida y nuestra experiencia personal.

Así fué pasando el tiempo, cuando en un momento se interrumpe la audición para trasmitir el siguiente aviso: "Magnífica excursión fluvial al Paraguay, visitando Asunción, San Bernardino y el Solar de Artigas. Duración 15 días".

De inmediato paré la atención, medité y mi imaginación me transportó a las tierras guaraníes, evoqué el recuerdo de nuestro Prócer Artigas en el exilio, vi a los indios bailando en sus tolderías del Chaco, vi los montes y malezas, vi a las mujeres llevando a sus burritos cargados...

Con todo esto terminó la tranquilidad de mi espíritu; ya tenía en mi la obsesión de la excursión al Paraguay y la decisión ya estaba tomada! Al día siguiente, a primera hora, fuí a inscribirme a la C.O.T., pero ya otro matrimonio se había adelantado. ¡Habían otros más madrugadores!

No precisamos mucho tiempo para preparar nuestras valijas y en una noche muy fría y lluviosa nos embarcamos para Buenos Aires para trasbordar para Asunción.

Así fué que nos largamos a esta nueva aventura turística, teniendo grandes deseos de conocer el **Paraguay,** ese país hermano, tan castigado por guerras crueles y por continuas guerras civiles, que no le han permitido recuperarse ni económicamente, ni en elemento humano, útil para producir.

Esta excursión tenía para nosotros dos grandes atractivos:

1º Contemplar los panoramas tropicales, sus selvas multicolores, sus ríos de aguas tranquilas y visitar Asunción, con sus casas coloniales, estar con las tejedoras de ñandutí y observar la vida tranquila de sus ciudades.

2º Llegar al "Solar de Artigas", poder cobijarnos bajo la sombra del legendario árbol ybira-pytá, donde Artigas pasara sus últimos años, junto a su rancho. Allí, en el mismo solar, tendríamos la suerte de revivir algo de nuestra Historia, ese algo que es "mucho" para nosotros los orientales, que tanto amamos nuestra Patria chica.

Por fin llegó el día de partida!

Meditando sobre todas estas cosas, pensando en todo lo nuevo, lo inesperado que nos brindaría este viaje, desaparecida la algarabía de las despedidas en el muelle, nuestro barco majestuosamente se fué alejando de tierra, brindándonos el hermoso espectáculo de la ciudad iluminada, mientras que los destellos de luz del faro del Cerro nos enviaba sus resplandores como postrer saludo.

## BUENOS AIRES

**20 de agosto.** — Después de una travesía bastante movida, llegamos temprano al puerto de Buenos Aires, cuando empezaba a despertar la ciudad. Nuestro grupo de 36 excursionistas se ubicó en dos ómnibus y del puerto nos llevaron directamente a la Comisaría. Hermoso principio, hermoso despertar! Allí se llenaron las formalidades de "residencia" tras larga cola de espera.

Después estábamos en libertad para empezar la recorrida de las calles Florida y Corrientes y pudimos admirar las tentadoras y bien decoradas vidrieras. Entramos en un nuevo mundo, un mundo que se agita y corre; es Buenos Aires que hierve de día y de noche; por todas partes se siente la fiebre por los negocios que domina la gran ciudad; el tránsito por las veredas y el movimiento de autos se hace difícil, todo es como una masa compacta que se mueve, empujada por fuerzas irresistibles. Los restaurantes, cafés y confiterías están llenos a cualquier hora del día y de la noche. En los teatros y cines se ve todo el día largas colas de gente, que esperan pacientemente su turno para divertirse. Los medios de transporte no alcanzan: ómnibus, colectivos, tranvías, taxis, subterráneos no dan abasto, día y noche van los pasajeros apiñados. Esta es la "vorágine" de las grandes ciudades en su pleno apogeo!

Viendo este gran espectáculo de movimiento llevado al máximo de su intensidad, me dió por pensar un poco en aquel otro Buenos Aires tranquilo de hace 50 años, de aquella época de feliz recordación, cuando un pasaje de primera clase de Montevideo a Buenos Aires sólo costaba $ 3.80, incluso cena con gallina y todo!!

En aquella época, la vida se desarrollaba plácidamente por la Avenida de Mayo, calle Florida, Maipú, etc. Los grandes hoteles eran el Londres, Mayo, Savoy, Plaza, Grand Hotel, etc. Los Restorantes La Sonámbula, el Aue's Keller eran famosos por su cocina y por su cerveza "bien tirada"; los cafés más concurridos eran los cafés de Avenida Mayo, el café Guaraní y el café de "Los Intelectuales". En aquella época el barrio de "La Boca" era el barrio misterioso donde "el tango tuvo su cuna"; el Parque Japonés con la "montaña rusa" y sus diversiones emocionantes era el gran centro de recreación.

Pero el Buenos Aires de "1900", es el mismo Buenos Aires de **hoy.** Es la ciudad de los grandes negocios, de las grandes empresas y de las grandes especulaciones y pareciera que el dinero corriera por las calles, esquivo para algunos, de provecho para otros. De ahí la gran atracción que ha tenido la Argentina en todo tiempo y que ha provocado las grandes corrientes de inmigración, desde los países europeos.

Pero volvamos a nuestros tema y volvamos al motivo de nuestro viaje. De acuerdo a lo programado el grupo de los 36 excursionistas debía encontrarse en el restaurante de Gath y Chaves a la hora de almuerzo. Allí recién pudimos entablar contacto, vernos las caras y sacar nuestras primeras impresiones de las personas con las cuales habríamos de convivir juntos los quince días de la excursión.

En seguida de almorzar nos trasladamos a la Dársena Sur, donde nos embarcamos en el "Ciudad de Asunción". Eran las 14 horas cuando el vapor largó amarras y rápidamente se fué alejando del muelle, donde numeroso público despedía a sus amigos, agitando sus pañuelos.

Entonces pudimos contemplar el gran movimiento en esa parte del puerto fluvial, las instalaciones carboneras, talleres marítimos, etc., en pleno funcionamiento y al doblar el vapor para enfilar el canal de salida, pudimos ver las antiguas casas de madera del barrio de La Boca, a cuyo fondo se levantan los dos grandes puentes que cruzan el Riachuelo. Al poco rato teníamos frente a nosotros la formidable "sky-line" de la ciudad de Buenos Aires, que se destacaba sobre el azul profundo y límpido del cielo. Fué como una demostración del poderío y riqueza de la Argentina, que con sus grandes masas de edificios y rascacielos hablan al inmigrante de las grandes posibilidades que ofrece el país al hombre del campo y al industrial.

Mientras tanto el barco —una hermosa motonave con amplios y elegantes salones, buenos camarotes— seguía su ruta, cruzando las aguas barrosas del Río de la Plata, hasta que, en un momento, desapareciendo Buenos Aires del horizonte, nos encontramos como en medio del mar, pero fué tan sólo por poco rato, pues el barco se dirigió derecho hacia la isla Martín García; luego doblando frente a ella y siguiendo el canal del Infierno, enfiló el "Paraná Guazú".

Llega la noche, los pasajeros vuelven a los salones, se forman grupos que cambian impresiones, se inician relaciones y se hacen comentarios sobre las perspectivas del viaje.

Al rato se oye por todos los corredores el simpático repiqueteo de la campana que llama al comedor. Entonces los grupos dispersos fueron reuniéndose en grupos compactos que seguían una misma dirección, un mismo fin: el comedor. Era la primer cena abordo, lo cual siempre es motivo de expectativa y de curiosidad, por la novelería para conocer el ambiente, por la distribución de los comensales en las distintas mesas y por la contemplación de un gran comedor con todas sus mesas ocupadas, con sus blancos manteles, cristalería y cubiertos relucientes: todo esto constituye un espectáculo por demás interesante, y si se agrega que la comida es excelente, variada y abundante, obtenemos el cuadro completo de lo que debía resultar este viaje.

Terminada la cena, volvieron a formarse los grupos amigos, la animación era ya mayor y empezaron a menudear los chistes y los cuentos, que deben haber sido muy alegres, a juzgar por los efectos reideros de los oyentes.

## EL RIO PARANA

A la mañana siguiente, a primera hora, atracamos a los amplios muelles de la ciudad de **Rosario de Santa Fé,** donde permanecimos tan sólo 30 minutos, tiempo suficiente para tomar pasajeros, alguna carga y correspondencia.

Desatracamos rápidamente y a medida que nos íbamos alejando fueron apareciendo tres, cuatro, cinco enormes graneros a lo largo de la orilla, cuyas altas torres ó silos se nos aparecían como murallas. Frente a sus muelles atracan los grandes transatlánticos, que vienen a cargar trigo, lino y maíz "a granel", cuya operación se efectúa rápidamente por medios mecánicos. Rosario es el principal puerto granero de la Argentina, siguiéndole en importancia el de Bahía Blanca.

Al poco rato fué desapareciendo Rosario del horizonte y nos encontramos entonces en pleno río y en aguas tranquilas.

El curso del río Paraná es de unos 4000 kilómetros y es uno de los más largos y más caudalosos del mundo. Este río tiene su origen en dos grandes ríos del Brasil: el río Grande y el Paranahiba, los que, al juntarse, forman el río Paraná, marcando el límite entre los estados del Brasil de Paraná, San Pablo y Matto Grosso. Más abajo divide Paraguay de la Argentina hasta su confluencia con el río Paraguay, cerca de la ciudad de Corrientes, para desembocar en el Río de la Plata, formando el pintoresco Delta, uniéndose después sus aguas con las del río Uruguay frente a Carmelo.

El próximo puerto que tocamos fué **Diamante,** que es un activo centro agrícola de Entre Ríos. La ciudad de Diamante fué fundada en el año 1836 y su nombre aparece en la historia Argentina, por el hecho que el General Urquiza cruzó el río Paraná por este punto en diciembre de 1851, cuando se dirigió con su ejército hacia Buenos Aires, derrotando a Rosas.

Al poco rato el barco reanuda su marcha tranquila río arriba venciendo la fuerte correntada. Aquí el río Paraná tiene una profundidad normal de 6.50 metros, lo que hace mas fácil y segura la navegación, pero este año se produjo una fuerte bajante que obliga al comando del barco hacer continuos sondeos para esquivar los bancos de arena.

En esta parte del río, las riberas son bajas y llanas, estando cubiertas por montes criollos, no muy espesos. Por eso el panorama, se vuelve monótono, sin variación alguna.

A las 17 horas llegamos al importante puerto de **Paraná,** que desde lejos presenta un hermoso panorama. La ciudad se levanta sobre la falda de unos cerros, donde se destacan las líneas de edificios modernos y lujosos chalets, rodeados de jardines. A lo lejos y sobre la cumbre se divisa un gran parque, con grandes balaustradas que miran hacia el río, y dominado por la estatua ecuestre del General Urquiza.

Frente al Paraná, del otro lado del río hay otra importante ciudad, **Santa Fé,** capital de la provincia del mismo nombre, haciéndose el tráfico entre ambas ciudades por medio de una balsa a motor.

Cuando ya anochecía, desatracó el barco y continuó su marcha hacia el Norte. Todo el día gozamos de un cielo clarísimo y de pleno sol, aunque la temperatura se mantenía siempre fresca (15º c). Poco después se ponía el sol, dando al cielo un colorido rojizo que se reflejaba sobre las aguas tranquilas.

Indagamos cuanto faltaba para llegar a Corrientes, movidos quizás por el afán de llegar pronto al fin de esta etapa y se nos dijo que aún faltaban más de 36 horas de navegación y otras 10 horas más hasta

Asunción. Tuvimos entonces la sensación de lo largo que resultaba el viaje por vapor y pensamos que si lo hubiéramos hecho en avión, hacia ya largo rato que estaríamos paseando por la ciudad de Asunción.

Y aquí se repite el interrogante de la época moderna, que formulan las personas que se proponen emprender un viaje: "¿Vapor o avión?

Es cierto que el viaje en vapor ofrece varias ventajas: el atractivo del descanso, las horas y días de sociabilidad amable, los paseos sobre la cubierta, contemplación del mar o el río y escudriñar el horizonte o disfrutar de los panoramas variantes, que ofrecen las riberas y tampoco olvidemos el placer que significa el sentarse en un lujoso comedor, en compañía de personas amigas y hacer los honores debidos a exquisitos menúes. En cambio, el avión no ofrece esos atractivos, ni resulta muy cómodo permanecer "amarrado" a los asientos ni es un placer servirse la comida fría en una bandeja colocada sobre las faldas. Pero esto no quita que el viaje en avión tenga también sus compensaciones agradables. Es evidente que hay emoción en el momento de ir a tomar el gigantesco avión, que descansa majestuosamente sobre la tierra y hay más emoción (no temor!) cuando se cierra la puerta, arrancan las hélices y se despega para elevarse lentamente buscando el cielo.

Pronto alcanza una altura de 800 a 1000 metros y una velocidad de 250 kms. por hora. ¡Cómo se deslizan debajo nuestro los campos pueblos y ríos, pues no teniendo punto de referencia, parecería que el avión estuviera inmóvil! Cuando aparece un plafond de nubes, el avión lo perfora, encuentra resistencia y se sacude un momento, pero en seguida renueva su vuelo tranquilo entre el cielo azul y el mar de nubes blancas. Indudablemente el hombre ha conquistado el espacio y ya no existen distancias.

Pero pensando que "tiempo ganado es tiempo aprovechado", no sé aún si puedo justificar el haber emprendido este viaje en un barco, pues el tiempo ahorrado en avión, me hubiera permitido una estada de doce días en Asunción, en vez de los cinco días programados.

A lo menos, hasta el momento de escribir estas líneas, no podría decir, si me ha convencido el viaje hecho en vapor; veremos lo que sucede más adelante, cuando hayamos pasado más días a bordo.

Mientras tanto nuestro barco continúa impasible su marcha río arriba, siempre avanzando en aguas tranquilas, siempre navegando entre orillas llanas, monótonas, sin poblaciones.

A las 16 horas, pasamos por **Goya,** cuya ciudad queda a 8 klms. de la costa. Un vaporcito conduce algunos pasajeros a bordo, y se lleva a otros a tierra. En la población de Goya aparece por primera vez el

nombre de Artigas, pues fué allí que tuvo lugar un combate entre las tropas artiguistas, al mando del sargento inglés Asdet, y las enemigas comandadas por los hermanos José Luis y Domingo Escobar quienes defendían la causa de Buenos Aires. Los hermanos Escobar fueron derrotados y hechos prisioneros.

Después de una breve estada en **Lavalle** tocamos el puerto de **Buena Vista.** Toda esta zona constituye el centro de producción de naranjas, mandarinas y pomelos. Fué interesante la información que se nos susuministró allí, que Buena Vista tiene una producción anual de 400 millones de naranjas y contando con todas las zonas adyacentes la producción alcanza a 1000 millones de naranjas! Otro dato interesante es que las usinas industrializadoras consumen durante la temporada 120 mil naranjas diariamente!!

**Martes 23.** — Amanecimos frente a la ciudad de **Corrientes** que está situada a 1200 kms. de Buenos Aires. Como todos los puertos del río Paraná, el atracadero consiste en un muelle flotante, sólidamente construído de planchas de hormigón, de unos 30 metros de largo y de dos pisos, con depósitos y oficinas en la planta baja. En la planta alta hay una terraza para paseo de la población, cuando llegan los barcos.

Corrientes es un importante puerto, pues en él converge el movimiento de pasajeros y cargas que llegan desde Misiones por el Paraná, desde el Paraguay y desde Barranqueras, que está frente a Corrientes.

La ciudad cuenta con unos 60 mil habitantes y pudimos recorrer sus calles en la hora matinal, cuando recién empezaban a abrir los comercios sus puertas. Aun quedan muchas construcciones de la época colonial con sus antiguas iglesias, viejas casonas con grandes patios arbolados, viejas casas con sus techos y aleros de tejas rojas y ventanas con gruesas rejas. La imaginación nos hizo pensar en la vida colonial y romántica del siglo pasado, y poco faltaba para ver pasar a las damas con sus amplias faldas y luciendo sus grandes peinetones calados, paseando por las veredas angostas.

Pero Corrientes cuenta también con construcciones modernas, con edificios públicos, comercios y cines de reciente construcción; tiene un elegante y moderno, hotel "Turista" con grandes jardines, piscina y parque de diversiones. Lo más interesante es la amplia rambla sobre el río, con su lindo enjardinado bien iluminado donde se vuelca la población en las noches de verano en procura de aire fresco.

# EL RIO PARAGUAY

Después de una estada de una hora, seguimos navegando hacia el río Paraguay. En Corrientes desembarcó una parte de los pasajeros, quienes trasbordaron mas tarde al barco "Iguazú", algunos con destino a Posadas y otros continuando para el puerto de Iguazú en viaje de excursión a las Cataratas del mismo nombre, aunque se decía en nuestro barco que sería difícil que pudiera llegar el barco hasta ahí, a causa de la bajante mas acentuada en esta parte del río.

Subiendo nuestro barco el río Paraná a unos 30 kms. de distancia de Corrientes, llegamos a la confluencia de los ríos Paraná y Paraguay pasando frente a la isla Cerrito y a la punta de San Juan, dejando atrás la roca Punta de Itá Corá.

Allí pudimos observar en la parte donde convergen las aguas de ambos ríos la interesante particularidad de las dos corrientes que corren paralelas; una, la del río Paraguay de color amarillento, proveniente del lecho barroso y la otra de color azulado transparente a causa del fondo rocoso del río Paraná hasta que ellas, poco a poco se mezclan río abajo, tomando color barroso.

Estamos navegando en aguas del Paraguay, ofreciendo el río una amplitud de 300 mtrs. de ribera a ribera.

Ahora no se ven tantas islas y las orillas lucen una flora subtropical, que no llega a la vegetación típica tropical, que hemos visto en Río Janeiro. En ciertos trechos se observa gran cantidad de palmeras, que recuerdan a las de los palmares de Rocha.

También en muchas partes del río, se han hecho grandes plantaciones de árboles con raíces profundas como medio para defender las orillas de la acción destructora, que produce la fuerte correntada del río, desmoronando poco a poco las barrancas de tierra.

Ahora el río Paraguay se desliza plácidamente y sus aguas corren tan tranquilas que pareciera que se estuviera en un gran lago apenas movidas por la acción de la hélice de nuestro barco, formando suaves ondulaciones que se pierden en la lejanía.

Con este cambio de panorama más variado y más pintoresco, me voy ya reconciliando con el viaje en barco, como también con la quietud y "dolce far niente" de a bordo; quizás contribuye también a este estado de ánimo mas favorable, el hecho que estamos disfrutando de unos días magníficos, con un sol esplendoroso; cielo límpido, sin nube alguna y con una temperatura en ascenso, que llega hoy a 25º.

Tocamos los pequeños puertos de **Las Palmas** pasamos frente a **Humaitá** sobre la orilla paraguaya, donde se desarrolló uno de los epi-

sodios mas sangrientos de la Guerra de la Triple Alianza y donde el campo quedó lleno de soldados muertos.

Después de un par de horas de navegación, llegamos a la localidad de **Bermejo,** atracando el barco en el muelle flotante, que está unido a tierra por medio de un puente.

Continuamos viaje a medio día y ya empezaba a apretar el calor, elevándose la temperatura a 28º, controlada con el termómetro que me acompaña en todos los viajes.

A poco de navegar entramos en la zona, en la cual "según dicen" abundan los yacarés y naturalmente todo el pasaje se interesó por ver esos animalitos, aunque resulta más fácil y más cómodo ver sus cueros en las vidrieras de los comercios, donde venden "carteras de cuero de cocodrilo"!

Pero esto constituía un motivo de curiosidad fascinante, que congregó a la mayoría de los viajeros sobre cubierta, a pesar del sol que quemaba. Ese espectáculo no se podía perder! Se decía que los yacarés aparecen sobre la costa, cuando hay fuerte sol, para dormir allí su siesta. El día era pues propicio para contemplarlos.

Algunos viajeros, alborozados, gritaban que podían ver los yacarés con sus anteojos de larga vista, mientras que otros sostenían que se trataba de simples pedazos de troncos, tirados sobre la arena. Otros pasajeros creyeron ver hasta cantidad de monos, corriendo entre los árboles, Nosotros nada vimos.

A las 22 horas pasamos por la importante ciudad de **Formosa,** que es la última ciudad argentina.

Por fin nos estamos acercando a la última etapa de nuestro viaje, siendo ésta la última noche que pasaríamos abordo. Esto significaba que debíamos proceder a preparar las valijas, a liquidar nuestras cuentas a bordo y a prepararnos para bajar a tierra paraguaya.

**Miércoles 24.** — A primera hora de la mañana cuando apenas despuntaba el sol, atracamos por poco rato en el pequeño muelle flotante de **Pilcomayo,** la primer ciudad paraguaya que veíamos.

## ASUNCION

A las 8 horas empezamos a divisar la ciudad de **Asunción,** pasando primero frente a algunas fábricas, depósitos de petróleo, puerto de marina de guerra, etc. Sobre las aguas del río flotaba como una neblina, que se iba disipando con los primeros rayos de sol. A lo lejos se divi-

saban algunos cerros en medio de la neblina, que iluminados por el sol naciente, les daba un hermoso color rojizo sobrenatural.

Por fin, lentamente, el barco fué enfilando hacia el puerto, destacándose el edificio de la Aduana, la Casa de Gobierno, el edificio del Parlamento, etc.

Después de correr abordo los trámites de inmigración, que tanto complican la vida a quienes viajan en tren de turismo, pisamos tierra guaraní, tierra amiga y nos hallamos frente a un mundo nuevo para nosotros. La ciudad de **Asunción** fué fundada hace más de cuatro siglos, en el día de la Asunción, por Juan de Salazar y sus 57 compañeros, como fortín de avanzada; hoy, Asunción, sigue siendo la ciudad tranquila, que se desenvuelve lentamente, sufriendo los efectos de su vida política agitada.

En el Anexo V se encontrará una amplia información sobre la ciudad de Asunción que comprende los siguientes capítulos y a los cuales me remito:

Datos generales históricos y geográficos;
Condiciones económicas de Asunción,
Faz cultural.

---

Aprovechando la hora libre antes de almorzar, hicimos nuestra primer recorrida por el centro de la ciudad, llegando hasta el Panteón Nacional, que sorprende por su grandiosa cúpula algo parecida al Panteón de los Inválidos en París.

Allí descansan los restos del Dr. Francia, del Mariscal Francisco Solano López, de Don Carlos Antonio López, del General Estigarribia y de otros héroes nacionales.

Visitamos después el grandioso edificio de 4 pisos del Banco Nacional, cuyo frente es de una cuadra y ha sido construído con materiales nobles, y que luce grandes puertas de bronce pulido. Eran las 11 horas, la hora del vermouth y de las sabrosas empanadas calientes que se sirven en las confiterías y bares, muchos de los cuales cuentan con orquestas a esa hora, de mañana y de tarde de 18 a 21 horas.

En este primer paseo vimos a las mujeres con sus burritos cargados, y a mujeres llevando sobre su cabeza tarros de leche, cántaros con agua, jaulas con gallinas, atados de leña, y todas ellas caminando rápidamente, guardando un perfecto equilibrio con su carga.

Después de almorzar nos trasladamos en auto a **San Bernardino,** que dista unos 40 kms. de Asunción, haciendo gran parte del recorrido por una magnífica carretera de hormigón, que lleva el nombre del General Estigarribia, muerto junto con su esposa, en un accidente de aviación.

Solar de Artigas — Asunción.

San Bernardino es una villa de veraneo, fundada hace unos 60 años por residentes alemanes, y que ofrece el atractivo de estar situada a orillas de un gran lago, edificada sobre la loma de cerros y en terrenos accidentados, cubiertos de arboleda muy variada y multicolor. El principal hotel es el Hotel del Lago, construído en el año 1888, rodeado de grandes jardines, que llegan hasta la orilla del lago. En un tiempo, hace más de 30 años, San Bernardino era muy concurrido por familias uruguayas que iban allí a veranear, existiendo aun varios chalets de su propiedad.

En la hora de la cena, cuando estaba reunido nuestro grupo de excursionistas, la radio de Asunción transmitió la grata noticia de haber firmado el Gobierno de Paraguay y el de Uruguay el protocolo de la reanudación de las relaciones diplomáticas que habían estado interrumpidas desde al año 1947 y que ambos países habían ya designado sus respectivos representantes diplomáticos.

Esta noticia, recibida así de sorpresa en tan lejana localidad, fué motivo de gran alegría para nuestro grupo de excursionistas uruguayos, pues consideramos, aparte de la honda satisfacción que nos causara ese acontecimiento, que esa feliz circunstancia contribuiría a dar mayor brillo y resonancia a los festejos que estaba preparando la colectividad uruguaya con motivo de la celebración de nuestra magna fecha patria y a los cuales nuestro grupo fué invitado a participar.

## "SOLAR DE ARTIGAS"

Para nosotros los uruguayos, esta visita al "Solar de Artigas", —que yo en homenaje a la exactitud histórica— me atrevería a llamar "Solar asunceño de Artigas", puesto que, por muchos más años, nuestro héroe tuvo otro en la hermana y acogedora república del Paraguay, tenía para nosotros un hondo significado emotivo, que distaba mucho de ser la simple contemplación fría de un panorama novedoso o una curiosidad satisfecha.

En esta ocasión nosotros llegaríamos al solar asunceño de Artigas como en peregrinación patriótica, para conocerlo en todos sus aspectos, para permanecer silenciosos junto al histórico árbol, a ese mismo árbol que tantas veces forjáramos en nuestra imaginación desde jóvenes, cuando estudiábamos "la Historia Patria" y veíamos en las láminas la patriarcal figura del Blandengue inmortal, sentado a la sombra del "Ibyra-pytá".

Y a medida que nos íbamos acercando al sitio privilegiado, sentía-

mos que se aceleraba el ritmo de nuestros corazones. Este sería el gran día de nuestra vida, y que por feliz coincidencia fué el día "25 de Agosto"!

Pero no queriendo que esta visita tan significativa fuera un mero acontecimiento intrascendental, antes de mi partida de Montevideo hice un serio repaso de nuestra Historia, consulté libros, evoqué tradiciones y con todos esos datos preparé una reseña de los hechos históricos que motivaron el traslado de Artigas a la fraternal patria paraguaya. (Esta reseña se encontrará en el Anexo I).

Nuestros autos cruzaron pequeñas poblaciones, rancheríos y campos cultivados, nos cruzamos con mujeres llevando sus cargas sobre la cabeza, pasamos por el Colegio San José, importante establecimiento educacional, y en un recodo nos encontramos frente a la Iglesia de la Trinidad, a la cual, según dice una errónea tradición, concurría Artigas para hacer sus prácticas religiosas. Este error se repite a todos los turistas uruguayos, pero el hecho real es que esta iglesia fué fundada doce años (en 1862) después de la muerte de Artigas, por don Carlos Antonio López, según reza una inscripción que hay a la entrada de la misma.

Se dice que Artigas asistía a misa en una iglesia de la Recoleta, distante más de una legua de allí, junto al cementerio donde más tarde, a su muerte —1850—, hallara cristiana sepultura.

Poco después divisamos desde lejos el secular árbol con su enorme y enjoyada copa de hojas. Pronto nos hallamos frente al portón de entrada al Jardín Botánico, cuyo arco luce la inscripción **"In Natura Verita".** Este jardín constituía el parque donde en su tiempo Don Carlos Antonio López tenía su residencia, cuya vieja casona se conserva hoy como museo.

Por fin había llegado el momento tan largamente anhelado de encontrarnos en el "Solar asunceño de Artigas". Allí estaba nuestro grupo de uruguayos, ávidos de patria, que había llegado como en peregrinación sagrada!

Pisamos entonces (válganos el limpio y honesto pensamiento fraternalista!) "tierra de Uruguay" dentro de un país hermano y de corazón, y confesemos sinceramente que ninguno de nosotros pudo ocultar la profunda emoción que todo esto, tan sagrado para los orientales, nos embargaba.

Mismo a la entrada o pórtico nos recibió un numeroso y abigarrado grupo de niños y niñas de ojos negros profundos, vestidos con el —para los uruguayos, clásico delantal blanco y moño azul y con alegres y jubilosas voces infantiles nos saludaban alborozados.

Ellas también habían estado esperando con ansiedad y curiosidad (desde algunos días atrás acaso) el momento de la llegada del grupo

de excursionistas que venían de Montevideo, o sea de tierra uruguaya, de esa tierra que ellas también han aprendido a amar en su escuela.

Inmediatamente se acercó a nuestro grupo la directora de la Escuela Artigas, la señora Blanca Martínez de Santiviago, acompañada del cuerpo docente y extendiéndonos cordialmente la mano nos dió la más abierta y franca bienvenida.

Permanecimos un largo rato silenciosos —quizás temblorosos— para captar en toda su amplitud este magnífico cuadro: el frondoso y legendario árbol Ibyra-pitá, a cuya sombra y sobre un pedestal de granito se encuentra un busto de bronce de Artigas; cerca de éste la Escuela Artigas, cuyo frente luce el escudo escolar uruguayo, y todo el terreno y parque invadido por alegres niños. Simultáneamente una banda militar tocaba alegres marchas y música popular.

Guiados por la distinguida directora y sus colaboradoras maestras, nos dirigimos al interior del edificio de la escuela, cuya portada lucía la palabra tan grata de **"Bienvenidos"**. ¿Cómo no habíamos de sentirnos impresionados y emocionados desde el primer momento de nuestra llegada con tantas demostraciones de simpatía?

Hicimos una rápida visita por las distintas reparticiones, oficinas, aulas, etc. Nos llamó la atención —por lo agradable— el gran número de placas de mármol y bronce, pergaminos, fotografías, láminas, etc., que instituciones oficiales y particulares, en diversas ocasiones habían dedicado al Solar y a la Escuela Artigas, como expresión de gratitud reverente a nuestro Prócer máximo.

Pasamos después al Salón de Actos del establecimiento, que es un gran patio cubierto y rodeado de columnas. Allí tuvimos el gusto de saludar al señor Cónsul del Uruguay don Nicolás Balbela, a don Enrique J. Pepperall y Pablo Alonso, presidente y vicepresidente respectivamente de la colectividad uruguaya.

Festejando la fecha patria, dicha colectividad había colocado en la mañana una corona de flores naturales en el Panteón Nacional y otra al pie del Monumento a Artigas.

A medio día la colectividad uruguaya ofreció un asado a la criolla a las autoridades paraguayas, cuerpo diplomático, a sus connacionales y a nuestro grupo de excursionistas, que fué servido en el Salón de Actos de la Escuela Artigas, y en el gran parque, participando del mismo más de 500 personas.

Con el objeto de dejar documentados los interesantes actos celebrados en esta ocasión, transcribo a continuación la crónica aparecida en el diario asunceño **"La Tribuna"**:

"Consistió el almuerzo en un asado a la criolla. Entre la numerosa

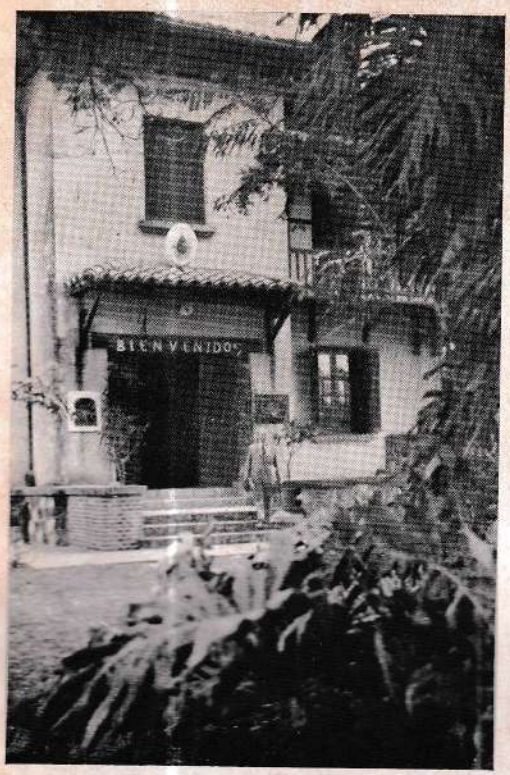
concurrencia se pudo comprobar la presencia de los Ministros de Relaciones y Culto, Dr. Bernardo Ocampos, de Defensa Nacional, Dr. José Zacarías Arza, el Comandante en Jefe de las FF. AA., General Díaz de Vivar; el Presidente de la Cámara de Diputados don Federico Chávez; el Intendente Municipal Dr. Marcial González; jefes de misiones diplomáticas extranjeras, periodistas, etc.

Ofreció la demostración el Cónsul señor Balbela dirigiéndose a las autoridades nacionales y a la colectividad uruguaya. Luego el señor Enrique Pepperall, presidente de la colectividad uruguaya evocando la fecha subrayó la coincidencia de formalizarse en el mismo día las relaciones entre los dos países. Posteriormente habló el Dr. Serafín J. Ricca, Director de Protocolo, en representación de la cancillería nacional. A continuación el señor Fernando Leal se dirigió especialmente a los alumnos del Solar de Artigas y de la Escuela República Oriental del Uruguay. El señor Enrique Schroder, consejero de la Cruz Roja Uruguaya, leyó un mensaje enviado por la Directora de la Cruz Roja Juvenil del Uruguay, senadora Isabel Pinto de Vidal. También fué portador de un album remitido por los niños y la directora de la escuela "José Rodó", señorita Elvira Nerdecchia, a los niños de las Escuelas de nuestra capital. El señor Schroder entregó a la directora del Solar, señora Berta Martínez de Santiviago, una fotografía del célebre monumento "La Carreta", símbolo de la amistad, y algunos libros.

El señor Angel Amelotti, director gerente de la COT, Compañía Oriental de Turismo, pronunció un breve discurso y entregó una placa de bronce al Solar de Artigas. Le siguió en el uso de la palabra la profesora, María Teresa Rivarola, quien llevó el saludo de la Escuela "General Santos" y fué portadora de un mensaje de los niños paraguayos a los escolares orientales. Después de ser entregado a la dirección del Solar de Artigas, un mensaje de la escuela Nº 105, Atahualpa, de Montevideo, habló el Dr. Venancio López, ministro paraguayo en Uruguay. Dijo que pondrá todo su empeño y su mejor voluntad para cumplir con éxito la misión que le confía el gobierno nacional. Posteriormente se desarrolló un programa cultural, que como las demás alternativas de la fiesta, fué radiodifundido por Radio Nacional del Paraguay.

De esta manera, en el Solar de Artigas, se vivió un episodio más, despojado de toda convención, de esa hermandad que tanto uruguayos como paraguayos practican con verdadero cariño, desde hace mucho tiempo".

A continuación los alumnos de la Escuela Artigas desarrollaron el siguiente programa:




Frente de la Escuela Artigas

Una clase en la Escuela Artigas

1º Himno Paraguayo.
2º Himno Uruguayo, que fué cantado con un ajuste perfecto y hasta diría con verdadero sentimiento patriótico.
3º Himno patriótico de la Escuela Artigas.
4º "25 de Agosto" composición escrita por una alumna de 5º año.
5º "Piedra Alta", recitación por una alumna.
6º Exhibición gimnástica rítmica y cantada.
7º Pericón, bailado por 6 parejas.
8º Baile de la Botella (la bailarina se presenta con una botella en las manos, adornada con un gran ramo de flores y mientras que ejecuta el baile, coloca la botella en la cabeza, guardando un equilibrio perfecto, siguiendo el ritmo de la música.
9º Recitación de dos poesías de autores uruguayos, por una profesora de la Escuela Paraguaya "República O. del Uruguay".

En resumen, fué ésta una magnífica fiesta y de gran emotividad, que dejó en la numerosa concurrencia, y en particular en los excursionistas uruguayos, una óptima impresión.

Al cerrar este capítulo de espléndidas impresiones íntimas, siento el grato deber de expresar en nombre de nuestro grupo excursionista, a todas las personas de Asunción que intervinieron en la promoción y organización de los actos realizados, nuestro más profundo reconocimiento, diciendo de todo corazón a todas ellas "muchas, muchas gracias" por ese hermoso día de recordación patriótica, que va a dejar en todos nosotros recuerdos inolvidables y sagrados...!!

**Viernes 26.** — Como en el día anterior, no fué posible efectuar una visita más detenida y tranquila, como la hubiese desado, debido a la numerosa concurrencia que llenaba todos los salones y el parque, resolví hoy de mañana realizar una segunda revisión personalísima al solo efecto de filmar algunos motivos especiales y también para convivir algunas horas con las maestras y los alumnos.

Cuando llegamos a la escuela, los niños estaban de recreo y fué un placer observar su estado sano, todos limpios, bien peinados, bien vestidos y calzados y bien alimentados, y sobre todo contentos y alegres.

Cuando llamaron a clase, los niños y las niñas ocuparon sus bancos y esto que parecería trivial decirlo, tiene gran importancia para Asunción, pues en la Escuela Artigas, su primer directora, la señora Esperanza V. de Fuller inició desde su principio en el año 1924 el sistema de coeducación con tanto éxito, que actualmente todas las clases de las escuelas del Paraguay son mixtas!

Era la clase de manualidades y los niños y niñas se ocuparon en trabajos manuales de acuerdo con su inclinación (cestería, telares, bordados, costura, etc.).

A la Escuela Artigas concurren unos 85 niños y niñas, siendo el horario de las clases de cuatro horas. Se cumple el programa de las escuelas uruguayas, sin descuidar el estudio de todo lo concerniente a Historia, Geografía y Economía del Paraguay. En esta escuela se dictan cursos sólo para IV, V y VI grado. Las autoridades escolares del Paraguay visitan dicha Escuela y certifican la promoción de los alumnos que terminan el VI Grado.

Terminadas las clases, los niños se retiraron a sus casas y nosotros quedamos entonces libres para recorrer tranquilamente el establecimiento y el parque.

Al retirarnos de la Escuela Artigas llevamos con nosotros la grata impresión de haber asistido a una escuela en la que impera el orden, la disciplina y un amplio espíritu de cordialidad y camaradería entre maestras y alumnos, por lo cual felicitamos calurosamente a la directora señora Berta Martínez de Santiviago, a la maestra señorita Castellanos Balparda, ambas uruguayas y a las otras dos maestras paraguayas, por el ejemplar funcionamiento de la escuela.

En el Anexo II se hallará más información sobre la creación de la Escuela Artigas y otras referencias históricas.

## VISITA A LA TOLDERIA DE INDIOS

**Sábado 27.** — Sin duda, una de las atracciones más interesantes del viajero que llega a Asunción, es una visita a la toldería de indios, pues sin necesidad de internarse en el Chaco y de recorrer grandes distancias por selvas apartadas, a muy poca distancia de Asunción es posible presenciar un espectáculo realmente extraordinario y curioso, y que ningún turista debería dejar de ver. Vale la pena y por esto ofrezco la siguiente información que puede ser de utilidad a otros viajeros.

Para trasladarse al campamento de los indios, que está a orillas del río Paraguay, se toma una lancha a motor en el puerto de Asunción, siendo la tarifa para el viaje de 100 guaraníes por todo el grupo de excursionistas (un guaraní equivale a un peso argentino). También hay un servicio de lancha en el puerto del Jardín Botánico, que cobra un par de guaraníes para cruzar el río, pero en cambio ofrece el inconveniente de tener que trasladarse los turistas expresamente a este punto, que queda un tanto distante.

En nuestro caso y por amabilidad de las autoridades navales paraguayas, realizamos el viaje a bordo de un aviso de guerra "Coronel Martínez", puesto a nuestra disposición para toda la tarde.

La nave atracó a 30 metros de la costa, a causa de falta de agua y para el traslado a tierra hubo que utilizar un bote que llevaba 6-7 pasajeros por vez. Para bajar después a tierra, lo hicímos subidos a la espalda de los indios (!!) que habían acudido a tal fin, cuando divisaron nuestro barco, cobrando un guaraní por persona.

El grupo o la colonia consta de 400 indios con sus mujeres y un enjambre de niños que pululan por todas partes. Estos indios pertenecen a la tribu de los "maca" que vinieron del norte del Chaco durante la última guerra, no queriendo internarse más al norte, por temor a los indios caníbales del Brasil. Los indios fueron traídos del interior por la Sociedad de Protección al Indio, que dirije un general ruso Belaieff, y quien, poco a poco los está aclimatando y que —como se verá— están tomando costumbres "bastante civilizadas".

En efecto, comprobamos que en seguida de pisar tierra, los indios cobraron un guaraní por persona, seguramente como "derecho de piso". Como entre los turistas siempre hay fotógrafos, cobran un guaraní por cada indio fotografiado y si es el cacique éste cobra cinco guaraníes. Aunque no entienden español, ellos no se equivocan en sus cuentas!

Antes de llegar al campamento hay que cruzar un riacho de unos 70 metros de ancho, para lo cual hay que tomar una pequeña chalana, que lleva 6-7 personas por vez. Al desembarcar en la otra orilla, cada turista debe abonar otro guaraní. (Hasta los indios se avivan en esta época!).

Los indios guaraníes son de complexión atlética, altos y van vestidos de las más variadas maneras (algunos llevaban camisetas con los colores tradicionales de Peñarol, quizás por casualidad, pero nuestros turistas peñarolenses se sintieron muy halagados al ver sus colores favoritos en tan lejanas tierras).

Es interesante que las solteras llevan las orejas intactas y la cara pintada, mientras que las casadas se abren un tajo en las orejas y se tatúan el rostro. Los hombres llevan el pelo largo y atado atrás. Además se hacen un corte en las orejas, por el cual se pasan unos discos de caña, de la forma de un carretel de 4 cm. de diámetro.

El campamento está formado por chozas de paredes y techo de paja, que cae por ambos lados casi hasta el suelo; el piso es de tierra, en el centro hay un pequeño fuego, alimentado por una anciana acurrucada; usan unos cueros como camas y algunas mujeres trabajan en telares haciendo fajas y frazadas que venden a los turistas. Además en el cam-

pamento se ven gallinas, burritos, cerdos, vacas y ovejas que venden en Asunción.

Al llegar al campamento nos esperaba toda la tribu con su cacique al frente, que, ceremoniosamente se adelantó para saludarnos, dándonos la mano.

Por intermedio del intérprete pedimos que bailaran, a lo que accedieron, previo pago de 50 guaraníes para tres piezas de baile.

"Los preparativos para la fiesta consisten en diversos afeites y adornos.

El maestro de ceremonias, que suele ser un cacique, imparte las órdenes: ¡a formar! — ¡Vamos! Los hombres emplumados obedecen de inmediato, se disponen en fila y, en el momento convenido, se inicia el canto que acompaña los movimientos de la danza. El ritmo se destaca cuando los indios dan los pasos enérgicos que sacuden las polleras de plumas. Cuando han formado un círculo de bailarines, el jefe acelera el movimiento de esa rueda emplumada al decir: ¡muévanse!

También los bailes aquí llevan sus nombres: baile "a la chancha"; baile "a la vaca"; baile a la redonda; baile con saltos; marcha con silbidos; galope; marcha con pitadas; lancero; y las danzas de mujeres: baile de la preparación de la chicha; baile de la pubertad. Las danzas suelen ir acompañadas por canciones especiales y a medida que el canto vibra en todos los pechos, va "levantándose el ánimo".

Un dato interesante es que el indio se pinta el mundo de ultratumba como un lugar de fiestas continuas. Dicen: "Inmenso es el baile, bailan todos los difuntos", y suponen que en el más allá, también se practican cacerías del ñandú, del ciervo, etc., como lo hacen en el Chaco.*

---

De noche fuimos a cenar al "Grand Hotel Paraguay" y así tuvimos oportunidad de visitar la mansión que ocupara Mme. Lynch, que fué amiga del Presidente de la República Don Francisco Solano López. Lo antigua casa consta de dos grandes salones, uno el salón de fiestas y el otro el comedor, los cuales conservan aún las pinturas de aquella época. La propiedad ocupa una manzana, tiene un hermoso parque y jardines, dependencias para el servicio y caballerizas (hoy garage), lo que hace recordar a los viejos castillos de Francia. Hace algunos años fué transformado en hotel, agregando nuevos cuerpos de piezas, baños, oficinas, etc. El hotel, que es considerado el mejor de la ciudad, queda algo distante del centro, pero es el preferido por los viajeros extranjeros a causa de las buenas comodidades y su buena cocina.

Y a propósito de "cocina", diré que, en el deseo de conocer todos los aspectos de la vida y sus costumbres, hemos tenido también oportu-

---

* **Estas últimas referencias fueron tomadas de una crónica del señor Daniel H. Dupuy.**

Jefes indios y el tesorero en traje de gala

Cuerpo de baile indio.

nidad de probar los siguientes platos típicos del país, los que "saben" muy bien y nos "sentaron" también muy bien.

**CHIPA GUAZU.** — (Torta grande).

Ingredientes: Choclo, desgranado y deshecho. Huevos, cebolla frita, manteca, queso blanco-ricota y leche.

**SOPA PARAGUAYA.**

Choclo amarillo, seco, desgranado, hervido y pisado hasta hacer harina. Cebolla frita en grasa de cerdo, queso ricota, leche y se pone al horno con manteca en fuente redonda.

**SO-O'YOSOPY.**

Carne de pulpa picada a máquina, pisada en mortero con dos cucharadas de arroz crudo, cebolla y perejil, agua fría y se pone al fuego revolviendo siempre hasta que hierva, agregando sal, orégano, etc. Queda como una sopa.

La alimentación básica de los paraguayos es la carne, leche, maíz, mandioca (que sustituye a las papas) y poco de verdura; además naranjas, bananas y mamones.

Nos llamó la atención la cantidad de ranchos que ostentaban el aviso de "caramelerías". Visitamos uno de estos rancheríos y observamos cómo amasan la pasta sobre las mesas y hacen con las manos las barras redondas, que cortan después en pedacitos y envuelven en papel.

La bebida clásica es la "caña", la famosa caña paraguaya que no tiene el tufo desagradable de otras cañas según dicen los expertos!

## HOSPITAL RURAL DE LA A. C. DE J.

**Sábado 27.** — Invitados por el Dr. Crispín Insaurralde, Presidente de la Asociación Cristiana de Jóvenes y en compañía del señor Tilford, quien ha llegado hace pocos meses para ocupar el cargo de Secretario General de la misma, nos trasladamos en una lancha a la orilla opuesta del río Paraguay y después de media hora de viaje desembarcamos en un riacho en un punto llamado "Chaco-i" (pequeño Chaco).

En este lugar se halla una linda casa de campo, perteneciente a un familiar del Dr. Insaurralde, donde éste instaló una policlínica sencilla, principalmente para atender a mujeres y niños, que carecían en

esa zona de toda asistencia médica. Con esta obra de servicio social tan útil, inició la A. C. de J. su obra en el año 1944 y mereció los plácemes y el apoyo de las autoridades sanitarias de Asunción. Actualmente el Ministerio de Salud Pública está construyendo para dicha Institución un hospital rural, de acuerdo con los últimos planos en esta materia. Se trata de un edificio construído en forma de T, estando en el frente las policlínicas, maternidad, sala de operaciones y esterilizaciones y en el otro cuerpo las salas para enfermos, cocinas y dependencias. El terreno con un área de 3.700 metros, fué donado al Dr Insaurraldi para la A. C. de J. para este fin específico, como también todos los ladrillos para la obra. El costo del hospital será de 300.000 guaraníes.

De noche visitamos el moderno edificio del Club Unión, cuya institución preside el Dr. Crispín Insaurralde. Consta de 4 pisos y tiene una gran terraza en la azotea para reuniones sociales, estando dotado de instalaciones modernas de aire acondicionado frío y caliente. Hay un gran salón, lujosamente decorado, para reuniones sociales y conciertos; además sala de casino,restaurant, biblioteca, sala de lectura, bar, peluquería, etc.

Casualmente en estos días estaba reunida en este club la convención rotariana del distrito del Paraguay y Corrientes, asistiendo un centenar de socios con sus familias. En esa noche se dió término a las sesiones, realizándose un gran baile en honor de los convencionales.

## CRUZ ROJA PARAGUAYA

**Domingo 28.** — Con el propósito de entregar a la Cruz Roja Paraguaya el saludo de la Cruz Roja Uruguaya, del cual era portador, llegamos hasta la misma, acompañado por su Secretario Dr. Andrés Gubotich, quien había sido para nosotros, desde nuestro arribo a Asunción un valioso cicerone y un entretenido causeur, de quien aprendimos muchas cosas interesantes del Paraguay, que nos ayudaron a conocer mejor este país y su pueblo.

Allí tuvimos el gusto y el honor de conocer a su digno Presidente Dr. Andrés Barbero, quien nos dió a conocer la magnífica obra humanitaria que realiza la Cruz Roja Paraguaya. Recorrimos el edificio visitando primero la planta baja donde está instalado el núcleo operatorio, la maternidad, hospital, salas de esterilización, etc. En el subsuelo se encuentran las salas de policlínica, dependencias, cocina, etc. La planta alta está destinada al "Instituto Doctor Andrés Barbero", en el cual funcionan las siguientes escuelas: Escuela de Visitadoras Sociales, Escuela

Hospital rural que construye el M. de S. P. para la A. C. de J. en Chaco-i

El burrito típico de Paraguay

de Enfermeras Hospitalarias, Escuela de Obstétricas Rurales y Escuela de Alimentación. Dicho Instituto cuenta con un internado para más de 40 alumnas, una sala de estudios y recreo, una sala de enfermería para práctica de las alumnas y cinco aulas espaciosas, etc.

En un edificio anexo está instalada la clínica de Lucha contra el Cáncer y un hospital con doce camas para mujeres y siete para hombres, local expresamente edificado sobre planos de especialistas.

En todas estas visitas fuimos acompañados por el Presidente Dr. Andrés Barbero, alma mater, propulsor, realizador y gran filántropo, y gracias a su generosidad y dedicación prestada durante los últimos 25 años, la Cruz Roja Paraguaya ha podido cumplir una obra de servicio social, altamente meritoria, en beneficio de la salud pública y en tiempo de guerra ha prestado gran ayuda a los heridos y enfermos, cumpliendo así con los principios humanitarios que inspiran a la Cruz Roja Internacional.

Para dar una mejor idea sobre la amplitud de los servicios que presta la Cruz Roja Paraguaya, daré los siguientes datos:

**A Servicio de Protección a la Maternidad e Infancia;**

**B Servicio de Ginecología:** despistage del cáncer;

**C Servicio de Ojos;** Con instrumental completo. Cámara oscura;

**D Servicio de Otorinolaringología con Instrumental;**

**E Banco de Sangre.** Lo necesario para atender las obligaciones del establecimiento (comprendido los numerosos heridos en la guerra civil reciente).

**F Laboratorios de Análisis Microscópicos** (Bacteriología, exámenes de la sangre, esputos, heces, centrifugados, etc.);

**G Laboratorios de Análisis Químicos-clínicos;**

**H Tres Salas de Esterilizaciones del Instrumental,** del material de curaciones;

**J Crematorios de Desperdicios;**

**K Sala de Desinfección;**

**L Servicios de Aguas Potables, lavaderos, cocinas y sumideros;**

**M Lucha Contra el Cáncer** (Primer Servicio Especializado del País). Posee un aparato de ROENTGEN diagnóstico completo, compren-

dido el laboratorio fotográfico y el de negatoscopía. Local propio. También se halla instalado un aparato de Roentgenterapia de 250.000 voltios, ultramoderno; y otro para radio diagnóstico del cáncer por Rayos X.

**N Cámara de Aplicaciones de Radiaciones Ultravioletas; de infrarojo; de inductotermia; de endoscopia, etc;**

**O Gabinete de Radium** elemento y accesorios;

**P Gabinete de Histo-patología,** para el despistage del cáncer y de otros neoplasmas;

**Q Hospital Anexo** con 20 camas.

A continuación ofrezco algunos datos estadísticos, correspondientes al período de 1938 a 1947:

| | |
|---|---|
| Total de nacimientos . . . . . | 6.625 |
| " de operadas . . . . . | 2.992 |
| " de consultas en el Consultorio Externo . . . . . | 79.980 |
| " de radiaciones en el Departamento del Cáncer . . | 10.331 |
| " de radiografías en 4 meses . . . . . | 305 |

## COLEGIO INTERNACIONAL

Invitados por el Director del Colegio Internacional señor Lemmon, visitamos después este importante establecimiento de enseñanza, que goza de alto prestigio en la sociedad de Asunción.

Dicho colegio consta de dos grandes cuerpos independientes, uno para varones y otro para niñas con sus respectivos internados. Tiene grandes jardines, parque de juegos, etc., y ocupan un total de dos manzanas. Las canchas de football, tennis, basket-ball, etc., están instaladas en otra manzana anexa.

Esta magnífica obra ha sido costeada por una dama norteamericana, què hace unos treinta años visitó accidentalmente la ciudad de Asunción y notando la falta de un colegio moderno, de enseñanza mixta, junto con otras personas de Norteamérica, envió los fondos necesarios para la construcción, equipo, etc. Actualmente el Colegio Internacional cuenta con unos 700 alumnos.

Baile típico de la botella.

Altar tallado en madera (Epoca Colonial).

Hoy, domingo, llegamos al término de nuestra estada en Asunción, después de haber pasado aquí cinco días, que fueron por cierto bien aprovechados y movidos. Por falta de tiempo no nos fué posible visitar otros puntos muy interesantes, por ejemplo: **Piribebuy,** gran centro agrícola e industrial; **Pirareta** y **Chololó,** donde se hallan unas cataratas muy pintorescas, y otros poblados con antiguas construcciones coloniales.

## ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES

De acuerdo con versiones circulantes en Montevideo, la situación económica de Paraguay y la vida en Asunción dejaban mucho que desear, y bajo esta impresión llegamos a ese país, un tanto prevenidos, pero, recorriendo la ciudad pudimos comprobar que existe un nuevo espíritu de progreso, que se manifiesta en la construcción de grandes edificios para oficinas y de viviendas, hemos visto buenas casas de comercio con instalaciones modernas y bien surtidas, hay buenas salas de cine y un gran edificio social (el Club Unión), hay una lujosa confitería con gran salón de té; cerca de la ciudad se levantan edificios hospitalarios con instalaciones modernas, con saneamiento propio; el barrio residencial está formado por numerosas casas-quintas y chalets de construcción moderna y confortable; el edificio del Banco Nacional, frente a una gran plaza es otra manifestación de progreso edilicio; además se han construído carreteras hormigonadas, a Villarica y San Ignacio y otras están en construcción.

Por otra parte se viene observando un aumento constante en la producción agrícola (algodón, maíz, yerba, mandioca, tabaco, maní, etc.). Igualmente se comprueba un gran progreso en la explotación ganadera como también existen importantes industrias (extracto de quebracho, alcohol, tejedurías, frigoríficos, madereras, etc.). Por último cabe mencionar que parece haberse descubierto yacimientos petrolíferos en el norte del Chaco, lo cual significaría un poderoso factor de riqueza nacional.

Recientemente se ha agregado otro factor que significará un gran paso adelante en el desarrollo económico de Paraguay y que demuestra su sorprendente vitalidad, precursor de futuras iniciativas y posibilidades: me refiero a la instalación que se está llevando a cabo, de una fábrica de cemento portland con una capacidad de 40 mil toneladas al año y que podrá ser aumentada a más del doble. Se estima que la nueva fábrica iniciará la producción a mediados del año próximo y que

el costo del cemento será más o menos 50 % del precio del producto que se está importando hasta hora (30.000 toneladas anuales).

Esto traerá como consecuencia inmediata un gran desarrollo en la edificación, obras de saneamiento, construcción de pavimentos lisos y de carreteras, etc., y además se evitará el drenaje actual de dos millones de dólares al año.

En cambio existen ciertos factores negativos que gravitan sobre el progreso de la comunidad y entre éstos tenemos, por ejemplo, la falta de servicio de agua corriente y de obras de saneamiento en la ciudad de Asunción, que tiene una población de más de 200.000 habitantes. También se puede observar que muchas calles conservan todavía el pavimento de empedrado de cuña del tiempo colonial, aunque —al decir de un amigo paraguayo— lo mismo acontece todavía en la ciudad de Jerusalem, que es "algo" más antigua que Asunción!

---

Existe una opinión muy generalizada en el exterior sobre el atraso económico que existe en el Paraguay, lo que es exacto hasta cierto punto. En efecto, el país no ha seguido el mismo ritmo de progreso económicc como ha sucedido en los países del Atlántico, pero deben tenerse en cuenta los diversos factores que han contribuído a crear esa situación y que no estaba en sus manos para remediar:

1º Por razón de no haber podido aún reponerse el Paraguay de las grandes pérdidas humanas sufridas durante varias guerras y revoluciones.

2º Porque al Paraguay no llegaron las grandes corrientes inmigratorias desde Europa, como ha sucedido con los países del Plata y Brasil en los últimos cincuenta años y lo que constituyó para éstos la base de su progreso.

3º Tampoco recibió el Paraguay el beneficio de las grandes inversiones de capitales extranjeros, que tanto contribuyeron al desarrollo de la producción ganadera, agrícola e industrial y a la implantación de servicios públicos y de transporte en los otros países de América del Sur.

4º El Paraguay siente también los inconvenientes de su posición geográfica en el corazón de América, sin salida propia al mar, lo cual lo coloca en condición de dependencia total de los países vecinos.

Considero que para salir de este prolongado "impasse" económico, el Paraguay debería favorecer la inversión de grandes capitales extranjeros y la inmigración útil de grandes núcleos de trabajadores del campo

y de la explotación de las riquezas naturales. Naturalmente que para esto sería un factor fundamental que el país ofrezca una mayor estabilización de la situación política para asegurar la tranquilidad, seguridad y confianza de esos capitales y de los elementos de trabajo, que deseen radicarse en el país.

## BAJANDO EL RIO

**Lunes 29.** — Nos embarcamos a primera hora en el vapor "Bruselas", que, por ser de menor calado, podía hacer la navegación con mayor seguridad. Este vapor había servido de hotel a los delegados argentinos y familias que participaron en la Convención Rotariana, lo que dió motivo a una gran animación durante el viaje de regreso.

Como salimos de Asunción en horas de la mañana, nos fué posible disfrutar de los interesantes panoramas que, en el viaje de subida, no pudimos apreciar por haberlo hecho de noche.

Volvimos a pasar por el puerto paraguayo **Pilcomayo** y más tarde tocamos el primer puerto argentino **Formosa,** donde subieron a bordo las autoridades de inmigración para verificar los documentos de los viajeros y extender las tarjetas de desembarque, en cuya tarea se tardó más de una hora.

A la mañana siguiente llegamos de nuevo a **Corrientes,** y desde ese momento navegamos de nuevo por el río **Paraná,** pasando por todos los puntos que habíamos tocado a la subida.

Debo confesar que, a medida que avanzaba nuestro barco, tuve que ir modificando las primeras impresiones, un tanto frías, que iba recogiendo en mi viaje de subida del río. Recién ahora, volviendo a contemplar esos mismos panoramas, hallé que había hermosura en los coloridos de las barrancas. En parte, esas barrancas lucían sobre la planicie espesos montes criollos, en parte se veían grupos de plantaciones como prendidos en las mismas barrancas, mientras que otras mostraban sus costas desiertas, sin vegetación alguna, tal cual como aparecen las barrancas de la costa de Marruecos. Río más abajo las riberas son bajas, casi a flor de agua y se ven grandes plantaciones de álamos para protección de las orillas. También me resultó ahora más interesante la navegación entre tantas islas, cubiertas de espesa vegetación, lo que obligaba al barco a cambiar continuamente de rumbo.

En todo este trayecto gozamos de una temperatura ideal de ambiente tibio (25 o 30º) y que hacía tan agradable la estada sobre la cubierta. Las noches, iluminadas por una luna clara, invitaban a permanecer

largas horas sobre cubierta, y allí, en rueda de amigos, abundaban los cuentos y charlas amenas, que hacían pasar las horas en forma entretenida.

**Miércoles 1º de setiembre.** — Nos estamos acercando al final de nuestro viaje; hoy será nuestro último día a bordo, pero llevamos en nuestra retina los panoramas asunceños, las viejas casonas coloniales y sus tejas rojas; traemos con nosotros el perfume de los azahares de naranjos en flor, que marginan las veredas de Asunción; seguimos viendo aún los pueblecitos con sus vendedoras de ñanduty y los rancheríos con sus laboriosas mujeres; todavía nos persigue el tan-tan de los tamboriles de los indios y recordamos sus vestimentas y sus bailes pintorescos, pero sobre todo esto traemos con nosotros la viva emoción de las horas pasadas en el "Solar de Artigas" y donde tuvimos la suerte de haber vivido de cerca algo de nuestra historia, dentro del magnífico marco de la celebración de nuestra magna fecha patria.

Recordando todo esto podría decir que había un poco de tristeza en nosotros por esos momentos felices que hemos dejado detrás nuestro y también —¿por qué no decirlo?— porque pronto tocaría a su fin esta vida plácida y despreocupada, a la que, tan fácil nos habíamos acostumbrado.

Sin embargo nuestro viaje no debía terminar con ese sentimiento de tristeza, que siempre ocasionan las despedidas o un final grato de un viaje. Nos estaba aún reservado la contemplación del magnífico espectáculo de una maravillosa puesta de sol, con el cual la naturaleza nos quiso brindar el postrer saludo.

En efecto, cuando al atardecer las riberas se iban obscureciendo con las primeras sombras, el sol se fué ocultando lentamente detrás de unas nubes, que lo hicieron aparecer ante nuestros ojos asombrados como una bola de fuego vivo. Este maravilloso efecto se vió aún acrecentado por el reflejo en las aguas quietas como un espejo, formando una estela rojiza, que desde el horizonte llegaba al casco de nuestro barco, como si, con un gesto amante, nos quisiera despedir con un beso suave!

Y bajo la honda impresión de tanta belleza sobrenatural, doy término a este relato de un viaje inolvidable, lleno de emociones, experiencias y satisfacciones.

A bordo del vapor "Bruselas", 1º de setiembre de 1949.

# ANEXOS

I. Breve reseña histórica sobre Artigas.

II. Antecedentes históricos relacionados con:
   a) El "Solar de Artigas";
   b) La "Escuela Artigas".

III. Crónica de la peregrinación patriótica al Solar de Artigas. (Abril de 1913).

IV. Mensaje de la Cruz Roja Juvenil del Uruguay a los niños del Paraguay. (Agosto de 1949).

V. Información histórica, económica y cultural sobre el Paraguay.

Grupo de excursionistas frente al monumento a Artigas en Asunción

# ANEXO I

## BREVE RESEÑA HISTORICA SOBRE JOSE G. ARTIGAS

Antes de emprender este viaje al Paraguay, sentí la necesidad de repasar un poco la historia del Precursor de nuestra Patria, que me permitiera apreciar con un conocimiento más amplio el significado de la visita que haría al SOLAR DE ARTIGAS, donde entraría en contacto espiritual con el GRAN CAUDILLO, el PATRIARCA DE LOS ORIENTALES, el Iluminado DE NUESTRA NACIONALIDAD. Pensé entonces que tendría el privilegio de pasearme por ese histórico Solar, y contemplar el panorama que ARTIGAS en su ostracismo, había estado viendo durante tantos años, sentado a la sombra del legendario "Ibyra-Pytá".

Como resultado de ese "repaso de Historia", ofrezco a continuación los apuntes que he tomado de las varias obras consultadas.

Si nos detenemos un poco a estudiar la vida de nuestro Caudillo, hemos de reconocer que ARTIGAS, más que guerrero, fué un estadista, un abanderado de causas justas, un hombre de profunda y recta visión y sobre todo un PATRIARCA indeclinable:

—ARTIGAS fué un luchador incansable por la LIBERTAD, la FRATERNIDAD y la DEMOCRACIA. Para Artigas, el SOBERANO es el PUEBLO, del que proviene la autoridad, en contraposición a muchos otros hombres de mente esclarecida, de su misma época, hijos también de las tierras fraternas de América.

—ARTIGAS fué un caudillo noble, generoso con amigos y enemigos, fué un caudillo incorruptible, que jamás claudicó ni aceptó honores, ni grado, ni retribuciones, ni ofrendas. (El dijo: "El Jefe de los Orientales ama demasiado su patria para sacrificar este rico patrimonio al bajo precio de la necesidad").

—ARTIGAS, por espontánea decisión de "los pueblos" tuvo el insigne título de "PROTECTOR DE LOS PUEBLOS LIBRES". (El dijo: "La Libertad de América forma mi sistema y plantearlo mi único anhelo").

—ARTIGAS fué el inspirador y abanderado máximo de las conocidas y admiradas "INSTRUCCIONES DEL AÑO XIII" que debía llevar Larrañaga a Buenos Aires para presentarlas ante la Asamblea Constituyente del Río de la Plata, pero como el Gobierno porteño no quería despojarse de su predominio centralista, los diputados de la Banda Oriental fueron rechazados.

—ARTIGAS trabajó por la enseñanza común de las clases humildes y fundó escuelas en todas las oportunidades que pudo hacerlo. Recuérdese sus sabias palabras: "SEAN LOS ORIENTALES TAN ILUSTRADOS COMO VALIENTES".

—Artigas favoreció la fundación de la primera Biblioteca Nacional.

—ARTIGAS, en su calidad de Jefe de los Orientales, suscribió en el Campamento de Purificación el 8 de Agosto de 1817, el Tratado Comercial con Inglaterra. El acto oficial de dicha firma ha sido inmortalizado por el artista José Luis Zorrilla de San Martín en un mural de grandes dimensiones, que adorna el Salón del Directorio de la Cámara Nacional de Comercio.

—ARTIGAS mantuvo una copiosa correspondencia de carácter político con grandes personalidades de la Argentina, Paraguay y Chile. Esta correspondencia pronto debe salir a luz, porque en ello trabaja con empeño la Comisión Honoraria del Archivo de su nombre, que ya tiene reunidos y ordenados más de 10.000 documentos.

Quizás Artigas sea más conocido por los orientales como militar y por sus actividades de guerra, que por los aspectos múltiples de su vida política y ciudadana. Pero si Artigas ganó batallas (Las Piedras, Santa María, etc.), también perdió muchas otras, porque él no contaba con un Estado Mayor, ni con tropas regulares y bien pertrechadas, como lo estaban las veteranas tropas portuguesas, que ya habían peleado en Europa. Artigas contaba tan sólo con núcleos reducidos, armados con lanzas y cañas tacuaras, que incansables y torpes peleaban con gran coraje en guerrillas, fatigando y desmoralizando al enemigo.

Fué así que llegó el día en que Artigas fué derrotado en Tacuarembó por los portugueses en el año 1820; sus tropas fueron deshechas y dispersadas. Con objeto de reorganizarse, cruzó el Río Uruguay y pasó a Corrientes, donde contaba con gran prestigio. Desde allí decidió atacar

al Gobierno dictatorial de Buenos Aires y encomendó esta misión a sus tenientes, Ramírez y López, a quienes entregó un pliego con instrucciones precisas. Las tropas artiguistas obtuvieron un triunfo completo en Cepeda, pero esta victoria tuvo consecuencias funestas para Artigas, pues los citados oficiales, traicionando a su jefe y protector, se plegaron al nuevo Gobierno y aún más, temiendo que Artigas pudiera aparecer con nuevas fuerzas y hacer peligrar su gobierno, enviaron tropas en su persecusión, sin darle descanso ni tregua alguna. Así, huyendo siempre, y perdiendo gente, llega él hasta Misiones y por fin viéndose acorralado por el lado argentino y brasileño, Artigas se decide a cruzar el Río Paraná por el paso de Itapuá, después de haber obtenido la autorización correspondiente del Dictador Francia para entrar y residir en el Paraguay.

Esto tuvo lugar el día **5 de setiembre de 1820** (y no el día 23 como se indica en algunos textos).

El día 16 de setiembre arribó a Asunción "sin más equipaje que una chaqueta roja y una alforja" y según consta en los archivos, por orden verbal del Dr. Francia —recordémosla con gratitud— se le suministró "todo lo necesario para su decente vestuario y ropa interior".

Vivió el proscripto algún tiempo en el Convento de la Merced, acompañado de un fiel servidor "el último soldado de Artigas". Tres meses más tarde fué internado en la villa Curuguaty, situada en medio de un desierto tropical, lejos de toda comunicación con el exterior. Allí permaneció durante 25 años, dedicándose al cultivo de la tierra, cuyos frutos, y las provisiones que le suminstraba el Dr. Francia, las compartía con pobres de la zona.

Pasan así 20 años, sin que ocurra ningún cambio en su vida monótona, salvo algunas visitas de exploradores y viajeros que pasan por esa zona y llevan noticias a la cara patria.

En el año 1840 muere el Dr. Francia y tal novedad le llega al confinado de Curuguaty por los soldados del gobierno de Asunción, que, por de pronto, le apresan y engrillan por temor al genio del "Libertador de los pueblos libres". Se calcula que permaneció en la cárcel algún tiempo.

En 1841 Rivera pregunta al Paraguay por Artigas; solicita su regreso al Uruguay y envía una embajada a su encuentro, pero el irreductible anciano nada acepta, nada explica, nada contesta... Sin embargo "vivía en un estado de suma indigencia, de suerte que no hay cosa de que no tenga necesidad" según lo hace saber el encargado militar de Curuguaty. ¿Qué reproche inmenso y mudo guarda su actitud?

En 1845 es llevado a Ibiray, en los alrededores de la capital Asunción, a un rancho humilde, en el sitio que se llama hoy "Solar de Ar-

tigas" y donde el Presidente Carlos Antonio López le hace llegar regularmente ropas y alimentos.

En 1846 su legítimo hijo, el Teniente Coronel José María Artigas le lleva el último abrazo, el postrer consuelo y procura en vano traerlo a Montevideo. Pero Artigas se mantiene firme en su negativa y vuelve a quedar solo, mudo, a la sombra de su árbol amigo, el Ibyra-pytá.

El 23 de Setiembre de 1850 muere Artigas, casi repentinamente y su sepelio se realizó en la intimidad de algunos humildes vecinos. En el libro de partidas de defunción se apuntó: "En esta parroquia de la Recoleta de la Capital, a 23 de setiembre de 1850, yo, el cura interino de ella, enterré en sepultura ordinaria el cadáver de un adulto llamado José de Artigas, extranjero, de esta feligresía".

El sepulcro quedó señalado por una cruz de madera, un poco de tierra removida, silencio de sepulcros... nada más!

Más tarde, el Dr. López mandó colocar una lápida de tosca piedra, que decía: "General José de Artigas - 1850" y la que se conserva en el Museo Nacional de Montevideo.

He aquí expuesta brevemente la historia de Artigas "en su apogeo" y la historia de Artigas "en el exilio"...

## DOS INFORMACIONES COMPLEMENTARIAS

### I

En el viaje de regreso de Asunción a Buenos Aires, por intermedio de un amigo llegó a mis manos el libro: "ANTECEDENTES HISTORICOS DEL Dr. JOSE G. RODRIGUEZ DE FRANCIA", editado por el Sr. José Boglich en Concepción del Uruguay (R. A.) en 1923.

Este libro contiene una información minuciosa, practicada por el Ing. suizo don Enrique Kisner en el año 1863, a pedido expreso del Mariscal Francisco Solano López, quien le encomendó de hacer una recopilación de todos los antecedentes biográficos del Dr. Francia, utilizando para esto los documentos de los archivos oficiales, etc.

En las páginas 105 al 107 se halla en el capítulo correspondiente al año 1820 lo actuado con la llegada del General José Artigas al Paraguay. Esta información se refiere a un aspecto que no aparece en otras versiones publicadas en Montevideo y por lo cual considero conveniente reproducir algunos párrafos, que aclaran los siguientes puntos:

**1º Artigas llegó a Candelaria, frente al puerto paraguayo de Itapuá, acompañado por un grupo de 500 soldados y oficiales.**

"Derrotado Artigas en varios combates por la sublevación de su lugarteniente Don Francisco Ramírez, después de merodear por mucho tiempo por el norte de la Provincia de Corrientes, se retiró con el resto de su pequeño ejército, que no pasaba de 500 hombres, hasta la frontera del Paraguay frente a Itapuá, a dond ese encontraba un destacamento de fuerzas paraguayas, presentándose a su jefe, a quien le comunicó que venía a someterse a la autoridad del Dictador para solicitarle asilo para él y sus soldados que lo acompañaban.

Recibida la noticia por el parte que le envió por chasque el jefe del destacamento, el Dictador ordenó, acto continuo, el traslado de un cuerpo de caballería a aquel punto, con instrucciones para que permitiese a Artigas cruzar el río con la mitad de su gente, debiendo la otra mitad esperar segunda orden".

**2º Artigas hizo saber al Dr. Francia, que él estaba dispuesto a continuar la lucha contra los facciosos y a defender en todo terreno al Gobierno del Paraguay, si éste le prestaba la ayuda necesaria.**

"Artigas manifestó a Ramírez, Secretario del Dr. Francia, que "las continuas luchas que había sostenido con los portugueses y los porteños, lo tenían cansado, sin embargo con todo habría continuado defendiendo aún, sus patrióticos propósitos si no hubiera penetrado el germen de la anarquía entre la gente que obedecía sus órdenes; que habiendo tenido que sostener una lucha cruenta, tuvo que abandonar el terreno, dejando triunfante a los facciosos, pero que si el Dictador se dignase ayudarlo, no tendría inconveniente en volver para reducirlos, y castigar severamente a los traidores, comprometiéndose formalmente a defender en todo terreno al Gobierno del Paraguay; que esos mismos facciosos con el jefe traidor que los capitaneaba querrían atacar al Paraguay para producir un cambio de Gobierno que le fuera adicto a ellos, pero que él siempre se negó a aceptar tales proposiciones; y que finalmente, si no aceptase lo que él le solicitaba, se dignara permitirle un asilo a él y a su gente en las misiones, quedando siempre a las órdenes del Gobierno del Paraguay".

## ARTIGAS INSTRUCTOR DEL EJERCITO PARAGUAYO

## II

Esta es otra versión poco conocida y que merece ser destacada por su importancia histórica. Se trata de un precioso documento, que un escritor paraguayo, Don Juan O'Leary encontró en el Archivo Nacional de

Asunción, y que tiene grande importancia para la apreciación de lo que significó el destierro de Artigas en el Paraguay y del grado de consideración que el proscripto mereció a las autoridades paraguayas:

Asunción, Marzo 21 de 1845

Al Comandante de San Isidro
Don Juan Manuel Gauto.

Tan luego que reciba Ud. esta orden hará llamar a Don José Artigas, y le dirá que me he acordado de él para instructor de un ejército de la República, y que envío este propio á fin de saber si el estado de su edad y salud le permitirá aceptar el cargo, en inteligencia que si se allanare a prestar este servicio a la República, le proporcionará Ud. todos los auxilios necesarios, a fin de que venga a la posible brevedad. Cualquiera que sea el resultado me avisará Ud. prontamente.

CARLOS ANTONIO LOPEZ

La copia de este valioso documento, tan poco conocido en nuestro ambiente, me fué proporcionada por el distinguido historiador compatriota, senador doctor Felipe Ferreiro, quien publicó hace unos diez años en "El Debate" de Montevideo un extenso comentario, del cual reproduzco a continuación los siguientes párrafos:

"El documento descubierto por O'Leary es de alta importancia y de interés fácilmente demostrable.

Por de pronto él desvanece en definitiva una vieja tradición según la cual Artigas se trasladó de San Isidro a las cercanías de Asunción (Manorá) en 1842 o 1843.

Otra nueva adquisición para la historia del héroe oriental —no menos importante y positiva que la ya señalada— representa el documento de O'Leary en la parte que establece y precisa las razones del traslado de Artigas de San Isidro a la Asunción.

Hasta ahora nada sabíamos de ello en concreto.

Tanto era posible sostener que el viejo Caudillo bajó a la Capital por decisión propia y movido por causas personalísimas, como que lo hizo atendiendo a llamados puramente "humanitarios" de Don Carlos Antonio López. Lo último fué lo generalmente aceptado y no se puede desconocer que tal supuesto estaba sustentado por la mejor lógica desde que se asociaban en fácil correlación el hecho del traslado con la circunstancia de que luego de él Artigas pasó a residir a una de las posesiones de López.

Ahora ya no caben más conjeturas ni hipótesis. La verdad queda en transparencia y nos expresa: Artigas se trasladó a la Asunción por ha-

berlo invitado a ello el gobernante, que no procedía en el caso —hay que puntualizarlo— por razones de humanidad o de consideración respetuosa, como se dijo o se insinuó en 1850 en el artículo citado del periódico oficial "El Paraguayo Independiente", sino pura y sencillamente por razones de conveniencia política o de interés militar o por ambas cosas a la vez.

Ello, naturalmente, es más honroso para nuestro héroe. Se le llamó, porque se le necesitaba". (Artigas declinó ese ofrecimiento).

## ANEXO II

## EL SOLAR DE ARTIGAS

### ALGUNOS ANTECEDENTES HISTORICOS

En mayo de 1885 el Gobierno uruguayo declaró cancelada la deuda de la Guerra contra la Triple Alianza y dispuso la devolución de los trofeos al Paraguay.

La resolución fué comunicada por el entonces Presidente del Uruguay General Santos al del Paraguay General Caballero en el telegrama del cual copiamos un párrafo que dice así:

"Vuelven a donde nacieron esos girones que tan alto hablan del valor de un pueblo viril, y si el Dios de la guerra los separó de su suelo, el cariño de un pueblo hermano unido por lazos fuertes de amor y amistad, los devuelve, enviando en ellos su sinceridad y sus respetos".

El 21 de Mayo del mismo año salía de Montevideo la cañonera "General Artigas", conduciendo la delegación, presidida por el General Tajes, la que debía hacer entrega de los trofeos que eran devueltos.

En el acto de la entrega, hizo uso de la palabra el señor Ibarra, manifestando en un sentido discurso, la gratitud del pueblo paraguayo, hacia el pueblo y Gobierno Oriental:

Contestó al señor Ibarra el General Tajes, diciendo entre otras cosas: "que la palabra gratitud no cabía bien en el lenguaje de un pueblo que ha sido admirado en los campos de batalla, de su valor y su arrojo, y que la devolución de los trofeos no debe significar otra cosa, que la fraternidad y la unión entre dos pueblos que tienen una aspiración común, la aspiración de engrandecerse por medio de la instrucción y del trabajo".

Años más tarde —en 1903— el Paraguay, queriendo dar al Uruguay

una demostración de su aprecio por este gesto, donó al Gobierno de este país el solar en que había pasado sus últimos años Artigas y en cuya tierra todavía vive el Ybira-pytá frondoso que diera sombra a sus largas horas de meditación y de recuerdos.

El Solar de Artigas, con un área de más de una hectárea, está ubicado en la localidad **Trinidad** que dista unos 7 kilómetros de Asunción y linda con el Jardín Botánico, dentro del cual y a unas ocho cuadras de distancia está la casa donde viviera el Primer Presidente del Paraguay Don Carlos Antonio López.

Dicho solar estuvo desocupado hasta el año 1924, en que se dió término a la construcción de la "Escuela Artigas" y se iniciaron los cursos.

En el año 1942 partió de Montevideo una numerosa peregrinación patriótica para Asunción, la que hizo entrega a las autoridades paraguayas del monumento a Artigas, que fué costeado por el pueblo del departamento de San José por iniciativa del militar-poeta General Ubaldo Genta. Este monumento está emplazado en una plazoleta de Asunción sobre la Avenida Artigas.

En la misma ocasión, el General Ubaldo Genta, en una emotiva ceremonia hizo entrega de un busto de Artigas a la Directora de la Escuela Artigas, señorita Elisa A. Menéndez, quien pronunció con este motivo una bella oración de honda emotividad. El busto fué colocado más tarde sobre un pedestal de mampostería bajo las ramas del Ybira-pytá con la mirada vuelta hacia la lejana patria. El pedestal luce una placa que dice: "Artigas. Julio 10 de 1942". El sólo nombre de Artigas condensa toda su historia y la fecha indicada es el día en que Artigas, inmortalizado en bronce, retornó al Solar.

Complementando esta crónica, debo recordar, que un segundo busto de Artigas se halla emplazado en el pueblo de Cangó, en ocasión de la sustitución de este nombre por el de "General Artigas", que se dió también al departamento del mismo nombre, por decreto de gobierno del Mariscal Estigarribia a propuesta del Ministro paraguayo en Montevideo, señor José Dahlquist. Quizás, para nosotros los orientales, hubiera sido más significativo, si se hubiese dado el nombre de "General Artigas" al pueblo de San Isidro (Caraguaty) donde él vivió, sufrió, gozó y labró la tierra durante veinte y cinco años.

## CREACION DE LA "ESCUELA ARTIGAS"

La idea original de la fundación de la "Escuela Artigas" en el "Solar Asunceño de Artigas" pertenece a Héctor Miranda, el malogrado autor de las "Instrucciones del año XIII", que ya en 1911, al regreso

de una excursión al Paraguay (cuya crónica aparece en el anexo IV) presentó en compañía de otros estudiantes, como él, una nota al entonces Ministro de Instrucción Pública Dr. Eduardo Acevedo, sugiriendo la fundación en forma tan concreta que adjuntaba el articulado de un proyecto de ley sobre el cual más tarde —5 de Julio de 1918— se concretó la ley. Presentaron el proyecto al parlamento el Dr. Julio María Sosa y Víctor Stewart sobre la construcción de dicha escuela "que sería un monumento vivo al Precursor que iría a afianzar día a día los lazos de amistad y de firme solidaridad entre los dos pueblos Paraguay - Uruguay.

El proyecto de ley fué aprobado y en el mismo año se iniciaron las obras del edificio, que consta de tres amplios salones, dirección, biblioteca, baños, hall, casa habitación para la directora, fuerza motriz y agua potable. La construcción fué lenta, pues se quisieron emplear materiales del país y la adquisición y transporte de las nobles maderas del Chaco, demoró algunas veces el trabajo.

En Abril de 1924 se abrieron las clases, pero la inauguración oficial se hizo en el año 1926, con asistencia de las altas autoridades del Paraguay y una brillante delegación del Gobierno Uruguayo, en una memorable ceremonia de confraternidad.

Esta delegación que era presidida por el Ministro de Instrucción Pública Dr. Carlos María Prando, se embarcó en el crucero "Uruguay" que iba al mando del Capitán de Navío Don Gustavo A. Schroder.

Para el cargo de directora de la Escuela Artigas fué designada en 1924 la señora Esperanza Viscay de Fuller, maestra uruguaya de elevado prestigio, y cuya dirección ejerció durante cinco años. Más tarde ocuparon la dirección la señorita Filomena Ulloa, y la señorita Elisa A. Menéndez. Hace pocos meses fué designada para dicho cargo la señora Berta Martínez de Saltiviago, todas ellas uruguayas.

Para poder apreciar aún más la esforzada labor que han realizado las directoras de esta escuela en bien de la educación de sus alumnos, diré que dicha escuela tuvo huerta escolar desde su fundación —1924 hasta 1938—, en que hubo que suplantarla por el parque de frutales que ahora posee dado el resultado absolutamente negativo de las hortalizas debido a la pobreza del suelo lavado por las aguas pluviales en aquel empinado declive, que se llevaban hasta los almácigos y cuanto abono se intentaba ponerle. La tierra del solar es muy pobre; una greda dura y caliza que endurece casi como portland. Los árboles han podido resistir por haberse llevado tierra especial del Jardín Botánico, a la cual se le agregaba anualmente abonos químicos que se llevaban desde Montevideo.

Cabe mencionar respecto al gran salón de actos, al que se hace

referencia en la crónica, que el edificio, en un principio, carecía de esta imprescindible comodidad, hasta el año 1942, en que, mediante largas gestiones realizadas por la Directora señorita de Menéndez, se consiguió que nuestro Ministerio de Obras Públicas destinara la suma de $ 10.000 para el mencionado salón y otras mejoras. La inauguración se efectuó el día 18 de Julio de 1942, en cuya ocasión el General Genta entregó el busto de Artigas para ser colocado en el Solar.

Participaron en esta ceremonia las autoridades paraguayas, cuerpo diplomático y un numerosísimo grupo de excursionistas uruguayos.

Finalmente es interesante recordar, en relación con la Escuela Artigas, que en el año 1930, con motivo de celebrarse en el Uruguay el Primer Centenario de la Independencia, la Comisión Nacional del Centenario, con la colaboración de un grupo de uruguayos generosos, costeó el viaje de 150 jóvenes alumnos y ex-alumnos de la Escuela "Artigas" a Montevideo y su permanencia durante seis semanas en la ciudad, que los agasajó cordialmente, ofreciéndoles excursiones, paseos, fiestas, playas y oportunidades de trabar amistad y de sentir el calor de hogares uruguayos como si fueran propios.

Es evidente, que la "Escuela Artigas" en sus veinte y cinco años de existencia, ha llenado con marcado éxito los altos propósitos educativos y de servicio social para los cuales fué creada, siendo también ponderable el sacrificio, de que han dado prueba nuestras maestras al asumir las tareas en una escuela, que está tan alejada del suelo patrio.

También es cierto que ha cumplido una obra elogiosa de acercamiento de amistad y de solidaridad interamericana, y que ha sido reconocida ampliamente por todas las personas que, en el transcurso de todos esos años, han visitado el Solar y la Escuela de Artigas, trayendo todas ellas excelentes impresiones.

Sin embargo entiendo por referencias amigas, que desde el establecimiento de la escuela existe latente en el espíritu de las autoridades asunceñas cierto sentimiento de molestia, por el hecho de estar funcionando en el Paraguay una escuela pública dirigida por maestras extranjeras y costeada por autoridades escolares de otro país, aunque en este caso particular, ese inconveniente se ve atenuado por tratarse de un país tan hermano como lo es el Uruguay.

Posiblemente que para hacer desaparecer aquel inconveniente, podría buscarse un nuevo destino a dicho edificio que pudiera llenar otra finalidad, pero conservando siempre el Uruguay los derechos de propiedad sobre el Solar.

# ANEXO III

## PEREGRINACION PATRIOTICA AL "SOLAR DE ARTIGAS" (Abril de 1913)

En esta oportunidad es interesante recordar que en abril de 1913 se realizó una peregrinación patriótica al Paraguay para visitar el "Solar de Artigas", en ocasión de conmemorar el primer centenario del Primer Congreso Nacional en el cual se dictaron las "Instrucciones del Año XIII", que se entregaron a Larrañaga para ser presentados en la Asamblea Constituyente del Río de la Plata.

Una parte de las delegaciones se embarcó en el crucero "Uruguay" que iba al mando del Capitán de Navío Don Franz Ruete y por vapor fluvial un numeroso pasaje para participar en los actos programados.

La iniciativa de esta peregrinación partió del "Club Juventud Salteña" y contó con la entusiasta colaboración del Gobierno, que en aquella época presidía Don José Batlle y Ordóñez. En dicha peregrinación participaron destacadas personalidades, delegaciones de senadores y diputados, delegaciones de estudiantes y familias uruguayas. También concurrió una compañía del Regimiento de Blandengues. El Dr. Daniel Muñoz fué designado Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario y presidía dicha misión, acompañado del Introductor de Embajadores Don Fermín Yéregui. Formaban parte de la misma, entre otros, el Dr. Julio María Sosa, Joaquín C. Sánchez, Dr. José María Fernández Saldaña, Coronel Fabregat, Dr. Luis Alberto de Herrera, Pbro. Dr. Arturo M. Arrivillaga, Dr. Antonio M. Grompone, Ramón P. Miranda, Eduardo Salterain, Herrera, Dr. Cañizas, Constancio Ferreira, Raúl Casal Ribeiro, quienes tuvieron a su cargo la parte oratoria en recordación de la vida y obra de nuestro Prócer Artigas. Estos discursos fueron contestados brillantemente por distinguidas personalidades paraguayas, poniendo de manifiesto los sinceros sentimientos de hermandad y simpatía que unen el pueblo paraguayo y uruguayo.

El Dr. José Zorrilla de San Martín, no habiendo podido concurrir a dicho acto, envió un hermoso mensaje, que fué leído en acto público, lo mismo que el mensaje de José Enrique Rodó, el cual terminaba con las siguientes palabras de hondo significado:

"...y hoy, en la identificación de estas expansiones, como mañana "y como siempre: el Uruguay es el Paraguay atlántico, el Paraguay "es el Uruguay de los trópicos."

# ANEXO IV

## MENSAJE

**Enviado por la señora directora de la Cruz Roja Juvenil del Uruguay, Senadora Doctora Isabel Pinto de Vidal, acompañando un álbum, que los niños de la Escuela "José Enrique Rodó", y su directora señorita Elvira Nardecchia remiten a los niños Paraguayos de la Escuela "Artigas" en Asunción (Paraguay).**

*Hasta el solar de Artigas llegará este mensaje de una Escuela Uruguaya que ostenta el nombre de José Enrique Rodó.*

*En ese Solar reciben instrucción niños de una tierra amiga, de una tierra de entraña dolorida, de una tierra altiva ante la opresión, hermana de la nuestra, como todas las Repúblicas Americanas.*

*Maestras compatriotas llevan su enseñanza a niños nacidos en el Paraguay, lugar que Artigas eligió para reposo de sus últimos años.*

*En ese Solar, el Emancipador habrá soñado muchas veces con la tierra lejana, lugar de sus triunfos y derrotas, habrá soñado con la nación emancipada, libre y constituída.*

*Como una ofrenda del país hermano que acogió en su seno a Don José Artigas, se levanta en solar paraguayo una escuela uruguaya.*

*En ella se enciende la antorcha del saber, alimentada al calor de la confraternidad, y día a día el Uruguay y el Paraguay se entrelazan en las aulas en las que se educan los niños de la tierra hermana.*

*El maestro, redentor del espíritu y forjador del porvenir de la nación, es el mejor mensajero que pudimos mandar a la hospitalaria tierra, donde terminó sus días nuestro héroe.*

*La Cruz Roja Juvenil del Uruguay ,nacida al calor de la solidaridad humana, envía a los maestros y a los niños paraguayos su mensaje de paz y amistad, haciéndolo por intermedio de una de sus más hermosas escuelas, y ruega lo reciban como ofrenda cariñosa de la tierra de Artigas a la tierra del Paraguay.*

*El señor Enrique A. Schröder, miembro de la Cruz Roja Uruguaya, lleva este mensaje y lo pone en manos amigas que fraternalmente estrechamos.*

Dra. ISABEL PINTO DE VIDAL
Directora de la Cruz Roja Juvenil

Sra. OFELIA CARAVIA DE DI VIETRI
Secretaria

# ANEXO V

## Datos generales, históricos y geográficos.

El Paraguay fué descubierto en 1527 por Sebastián Baboto y Asunción fué fundada en 1537 por Juan Salazar de Espinosa.

La principal característica de la época del coloniaje fué la constitución del gobierno por la orden de los Jesuítas. Autorizados por el Rey de España para la colonización pacífica, fundaron centros llamados reducciones, en los cuales evangelizaban a los indios y les enseñaban a trabajar. Comenzaron su obra en el año 1639 con procedimientos que, seguramente, solo era posibles con aquella clase de gentes, que si bien vivían selváticamente, eran de temperamento suave.

Los Jesuítas se hicieron ricos y poderosos, el Rey de España los temió y los expulsó, en 1767; desde esa fecha, el Paraguay, que pertenecía al virreinato del Perú, fué incorporado al virreinato del Río de la Plata. Cuando llegó la hora de la independencia, no se unió al movimiento nacido en 1810 en Buenos Aires. La Junta revolucionaria mandó al General Belgrano al Paraguay, pero no fué aceptado y los paraguayos declararon su independencia tanto de España como de Buenos Aires. Es por esa razón que aún hay argentinos que llaman al Paraguay la provincia irredenta.

Siendo presidente del Paraguay Francisco Solano López, se produjo la guerra de la Triple Alianza; Argentina, Brasil y Uruguay se unieron contra Paraguay. La Guerra iniciada el año 65 terminó el año 70. En Cerro Corá murieron los últimos paraguayos con su Mariscal López al frente. Todo hombre en edad viril combatió hasta morir y el país quedó, o desierto o poblado de inválidos y mujeres.

Allí está la explicación de algunas características que sorprenden al observador: el trabajo de la mujer paraguaya, el uso de su tocado negro en un clima que reclama colores claros, el fondo de amargura y decepción que hay en el alma de hombres y mujeres.

La superficie del país alcanza a 438.000 kilómetros cuadrados y su población es de un millón, aproximadamente, de habitantes.

Puede determinarse una temperatura media de 19 grados centígrados. La mayor parte del país está cubierta de bosques que constituyen una gran riqueza por la producción de maderas y sus industrias derivadas. Entre los productos agrícolas sobresalen el algodón, tabaco, arroz, maní, yerba mate y frutas. En cuanto a la ganadería está muy desarrollada; da lugar a una buena industria de frigoríficos cuyos productos

son exportados, así como cueros, carnes conservadas y otros propios de esa faena.

**Asunción:** Sobre un millón calculado de habitantes para el Paraguay, puede quizás tener Asunción 200.000 habitantes.

A pesar de ser un centro tan importante, Asunción no tiene obras sanitarias ni aguas corrientes. Ya varias veces ha sido sometida a estudio ese problema y lo mismo sucede al presente. Gran parte de la ciudad conserva el aspecto colonial; la edificación y las calles van cambiando lentamente y, contemplada desde la altura, ofrece el aspecto de una inmensa fronda, tal es la cantidad de jardines que alternan con las casas. Hacia el oeste, acercándose al río, está la ciudad comercial, con los bancos y las instituciones más importantes, oficiales y particulares: Casa de Gobierno — un palacio que mandó construir el Mariscal Francisco Solano López — Ministerios, Universidad, Dirección de Instrucción Pública. Hay animación en la ciudad durante el día, no puede decirse que el comercio tenga el carácter lujoso de nuestras ciudades del Plata, pero, indudablemente hay firmas poderosas. Hay, además, una discreta industrialización: aceites, alcohol, caña, cigarros, azúcar, harinas, tejidos.

Hacia el oeste se va extendiendo la parte de la ciudad que podría llamarse doméstica, pues está compuesta, especialmente, de casas de familia. La ciudad abarca gran espacio, porque sus edificios son casi enteramente bajos, entremezclados con lugares baldíos y quintas o jardines. No es así en el centro mismo de la ciudad, pero, en cuanto uno se aleja de esa zona, comienza aquel aspecto que la hace tan característica. Mas al este aún, la ciudad es novísima; es el paraje de las legaciones y habitantes de estilo. Hay en ese punto sitios que se han transformado en pocos años, recientemente, de campos vacíos en barrios de hermosa presencia. Es la parte alta de la ciudad, sana y abierta; podría compararla lo que es Montevideo a la altura de 8 de Octubre.

Asunción guarda muchos tesoros arquitectónicos que se conservan desde la época colonial. Viejas iglesias, en la ciudad y pueblos cercanos, son documentos arqueológicos dignos de contemplación.

**Condiciones económicas de la ciudad:** Existe gran desnivel en la situación económica de la población. El personal del estado de baja categoría tiene sueldos reducidos: $ 35.00 oro; además difícilmente se abre porvenir. Muchos de ellos trabajan durante la tarde en otras ocupaciones para equilibrar el presupuesto. (Las oficinas tienen horario matinal todo el año.) Los empleados de comercio consiguen mejor paga: puede calcularse en $ 100.00 oro. Los funcionarios de categoría del gobierno

están bien rentados. La posibilidad de vida libre de privaciones es poca, para gran parte de los jóvenes. Los obreros tienen un déficit seguro, pues sus entradas: $ 2.00 oro por jornal, no cubren todas las necesidades elementales adecuadamente.

Puede calcularse que el costo medio de vida para un obrero es de $ 50.00 oro para un empleado de Banco o Comercio de $ 90.00 y para clase más alta $ 150.00. En realidad no existe desocupación; el país es de nivel bajo en el costo de la vida y el habitante trabaja más según su voluntad que según la existencia de la mano de obra. Esto está dicho considerando que la población pobre reduce casi a voluntad sus necesidades. Las viviendas de esas gentes son muy precarias en cuanto a espacio, mobiliarios, útiles y ropa. Hacen sencilla en grado extremo la alimentación; el clima favorece evidentemente esa condición. Por lo demás, es bueno decir que, en todo el país, hay el hábito de la hospitalidad y ayuda; las privaciones, tales como se las conoce en otras partes, no existen: es difícil que el hombre llegue a carecer de comida en grado absoluto.

Se puede ver a las mujeres paraguayas marchar por las calles de la ciudad llevando la carga de las mercaderías que venden y, al mismo tiempo, su hijo pegado a sus espaldas. Además esa gente vive con necesidades limitadas y su hijo no es una dificultad para que pueda alcanzar a llenarlas. Claro que esto no resuelve el problema, pues si bien los niños permanecen al lado de la madre, crecen en ambientes nada propicios a modificaciones favorables desde los puntos de vista sociales y morales. En realidad, la madre no abandona al hijo, pero el estado y la sociedad tienen un tanto olvidado al niño.

**Faz cultural:** El Paraguay es un inmenso campo de estudio en historia, en arqueología en sociología. El carácter particularísimo de su gobierno colonial por parte de los jesuítas, motivó el gran número de construcciones religiosas y el enorme acopio de obras de arte relacionadas con la religión y sus ritos. Muchos de esos veneros de la tradición son destrozadas por causa de la estulticia de la gente, o hurtados por interesados inteligentes o mal intencionados. Pero dentro de los museos paraguayos existen inmensas representaciones de aquella civilización especial. En visita fugaz, demasiado fugaz, visité varios: el "Museo Godoy". Este es más conocido, quizás, por sus telas, reunidas por un particular cuyo apellido sirve para denominar la institución. El Gobierno expropió las obras antes que fueran vendidas a un extranjero. Pero el museo cuenta, además, con una sección histórica, también reunida por el mismo aficionado; en ella hay reliquias religiosas y trofeos de guerra de la

Triple Alianza, y una valiosísima colección, de documentos que vienen desde las primeras etapas coloniales y nacionales del Paraguay y tomos que contienen los ejemplares de la primera prensa que apareció en el Virreinato del Río de la Plata. A veces concurren estudiosos, que pueden pasar meses escudriñando aquel manantial de conocimientos.

NOTA: Esta información ha sido tomada de un estudio realizado por mi amigo Don J. Emilio Gillardo para la Federación Sudamericana de Asociaciones Cristianas de Jóvenes de Montevideo, en el año 1943.

*Este libro se terminó de imprimir*
*el día 25 de octubre de 1949*
*en los Talleres Gráficos de*
*A. Monteverde y Cía.*
*Treinta y Tres 1475*
*Montevideo*
*Uruguay*